

ESPAÑA NECESITA UNA NUEVA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD, ¿RUMBO HACIA LA ESN 2024-2025?



JAVIER LUCAS PÉREZ

25ENE25

ÍNDICE

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
Objetivos del análisis	3
IDEAS CLAVE	4
Principales ideas clave del análisis realizado.....	4
DESARROLLO – ANÁLISIS.....	5
Análisis completo del tema tratado	5
UNA POTENCIA MEDIA CON INTERESES GLOBALES.....	5
UN MUNDO MÁS INSEGURO	6
¿CUÁL DEBE SER LA POSICIÓN DE ESPAÑA?	7
NUESTROS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	8
GARANTIZAR LA INTEGRIDAD, SOBERANÍA E INDEPENDENCIA	8
LA DEFENSA DE LOS VALORES OCCIDENTALES.....	9
LA SEGURIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA	10
CONTRIBUIR A LA PAZ Y AL DESARROLLO GLOBAL.....	10
PROYECCIÓN ECONÓMICA, CULTURAL Y ESTRATÉGICA.....	11
AUMENTAR NUESTRAS CAPACIDADES	12
CONCLUSIONES.....	12
Conclusiones finales del análisis	12
Posibles recomendaciones o escenarios futuros.....	12
¿Cómo prevenir el escenario crítico?	13

INTRODUCCIÓN

Este análisis se va a centrar en los cambios acelerados en el escenario global, destacando las crecientes amenazas a la seguridad internacional. Varios eventos han desestabilizado el sistema global de seguridad, desde la invasión rusa de Ucrania hasta la intensificación de las tensiones en Oriente Próximo que se extienden hacia Oriente Medio, hechos que ha generado preocupación por el mantenimiento de rutas comerciales estratégicas. El conflicto entre Rusia y Europa, antes impensable, ahora es una posibilidad que muchos países consideran en sus estrategias de defensa.

Además, China, como actor global en ascenso, está aumentando la presión sobre Taiwán, lo que podría desencadenar nuevas tensiones geopolíticas en el sudeste asiático. En paralelo, África enfrenta una creciente inestabilidad con el auge del terrorismo yihadista, mientras que en Latinoamérica el crimen organizado socava la gobernabilidad democrática. Estados Unidos, con su reciente llegada al poder de Donald Trump, está viendo cómo la polarización política fomenta tendencias aislacionistas, lo que podría afectar su rol en la seguridad global.

El aumento del gasto militar, el fortalecimiento de arsenales nucleares y el desarrollo de capacidades en los dominios cibernético y espacial son respuestas a estas amenazas emergentes, lo que está llevando a muchos países a replantear sus estrategias de seguridad. En el caso de España, aunque su estrategia vigente se diseñó en el contexto de la pandemia y la transición ecológica, ahora es necesario adaptarla a un entorno de seguridad mucho más hostil y cambiante.

En resumen, el análisis resalta la urgencia de que los países, incluyendo España, actualicen sus estrategias de seguridad nacional ante la transformación del panorama geopolítico mundial. El fortalecimiento de la defensa europea, el papel de la OTAN y la identificación de nuevas amenazas, especialmente en el "Flanco Sur", deben ser prioridades clave.

Objetivos del análisis

1º) Identificar prioridades estratégicas determinando ejes principales de acción en materia de seguridad nacional, comprendiendo como se alinean con los riesgos y amenazas emergentes.

- 2º) Identificar riesgos específicos para España como la protección de infraestructuras críticas, desafíos migratorios o seguridad energética. Al igual que analizar y evaluar los riesgos globales (cambio climático, ciberseguridad, terrorismo, pandemias...).
- 3º) Examinar la adaptación a tendencias globales.
- 4º) Evaluar como España responde a desafíos internacionales como la inestabilidad geopolítica, el impacto de la inteligencia artificial y las tensiones comerciales.
- 5º) Valorar si los recursos son adecuados para cumplir los objetivos definidos.
- 6º) Comparar con estrategias previas.
- 7º) Identificar continuidades y rupturas respecto a la ESN2021.
- 8º) Analizar la evolución de las prioridades y enfoques además de proponer recomendaciones y ajustes para mejorar la eficacia y resiliencia del marco de seguridad nacional.
- 9º) Recomendar acciones específicas para fortalecer la cooperación interinstitucional y la participación ciudadana.

IDEAS CLAVE

Principales ideas clave del análisis realizado

- 1) Contexto y antecedentes.
 - 1.1. Referencias al entorno geoestratégico actual: post-pandemia, tensiones en Europa por el conflicto en Ucrania y el impacto del cambio climático.
 - 1.2. Posición de España en la UE y OTAN como marco de acción.
- 2) Nuevas amenazas y oportunidades.
 - 2.1. Ciberseguridad como eje central de la estrategia.
 - 2.2. Reconocimiento de riesgos híbridos y amenazas no tradicionales como la desinformación.
 - 2.3. Potenciar energías renovables para garantizar la seguridad energética.
- 3) Resiliencia y sostenibilidad.

- 3.1. Integración de la sostenibilidad como un pilar de la seguridad nacional.
- 3.2. Estrategias para mitigar riesgos relacionados con el cambio climático y la transición energética.
- 4) Cooperación regional e internacional.
 - 4.1. Fortalecer alianzas en el Mediterráneo y con socios estratégicos en Hispanoamérica.
 - 4.2. Consolidar el papel de España como actor clave en la seguridad de la Unión Europea.
- 5) Participación ciudadana y comunicación estratégica.
 - 5.1. Fomentar la educación y sensibilización en seguridad para involucrar a la sociedad.
 - 5.2. Mejorar la transparencia en las políticas de seguridad.
- 6) Innovación y tecnología.
 - 6.1. Impulso de tecnologías emergentes para la defensa y seguridad.
 - 6.2. Promoción de la colaboración público-privada en desarrollo tecnológico.
- 7) Gobernanza de la seguridad.
 - 7.1. Evaluación de la coordinación entre los distintos niveles del gobierno (local, autonómico y nacional).
 - 7.2. Refuerzo de los mecanismos de respuesta ante crisis, con especial atención a los sistemas de alerta temprana.

DESARROLLO – ANÁLISIS

Análisis completo del tema tratado

UNA POTENCIA MEDIA CON INTERESES GLOBALES

Se desarrolla un análisis detallado sobre la situación de España como potencia media, en el que se destacan fortalezas y debilidades.

Por un lado, España se posiciona como una democracia joven pero consolidada, con una influencia cultural considerable, siendo la cuarta economía más importante de la Unión Europea. Además, cuenta con un fuerte sector turístico, agroalimentario, de

infraestructuras y energías renovables, así como una envidiable red de comunicaciones y una posición geoestratégica clave, al servir como puente entre Europa, África y América.

Sin embargo, junto a estas fortalezas se evidencian importantes debilidades. España enfrenta graves problemas internos como la elevada tasa de paro, el alto déficit público, una baja tasa de natalidad y la fuga de talento joven. Además, el país sufre tensiones territoriales, un deterioro del sistema educativo y una creciente polarización política que amenaza la estabilidad del sistema constitucional de 1978.

En cuanto a su influencia global, el análisis subraya una "insignificancia estratégica crónica", derivada de la falta de un pensamiento estratégico propio y de debilidades en áreas clave como la Seguridad, la Defensa, la Diplomacia y la Inteligencia. Esta falta de influencia se ve agravada por el desinterés de los líderes políticos por los asuntos estratégicos y la ausencia de una cultura estratégica que permita definir y defender los intereses nacionales.

En resumidas cuentas, un país con un potencial significativo en términos económicos, geográficos y culturales, pero con una capacidad de influencia internacional muy limitada debido a la falta de un enfoque estratégico sólido. Para superar estos desafíos, sería necesario un esfuerzo consciente por fortalecer sus instituciones de defensa, su diplomacia y su cultura estratégica, a fin de posicionarse como un actor relevante en el escenario global del siglo XXI.

UN MUNDO MÁS INSEGURO

Existe un cambio de época en el sistema internacional, marcado por tres grandes tendencias.

1ª) El mundo está transitando de un modelo unipolar dominado por Estados Unidos a uno multipolar asimétrico, en el que múltiples actores globales, como China y Rusia, disputan el poder en diferentes esferas. Esta transición multipolar rompe con la estabilidad que caracterizó la hegemonía estadounidense posterior a la Guerra Fría y marca el surgimiento de un nuevo equilibrio geopolítico.

2ª) Se observa un declive del orden mundial liberal, basado en normas e instituciones multilaterales, y un giro hacia políticas neorrealistas, donde el poder y la influencia prevalecen sobre las reglas y la cooperación. Este nuevo sistema se basa más en la

competencia y en la confrontación entre potencias que en el consenso multilateral, como lo demuestran conflictos como la guerra en Ucrania o las tensiones en Oriente Medio.

3ª) La competencia entre grandes potencias, especialmente entre democracias lideradas por Estados Unidos y regímenes autocráticos como China, Rusia o Irán está impulsando una época de confrontación global. A diferencia de la Guerra Fría, esta confrontación no se centra en una lucha ideológica, sino en la competencia por el poder y la influencia geopolítica.

En este contexto, potencias regionales como India, Brasil o Turquía, mantienen una postura ambivalente, tratando de equilibrar sus intereses entre ambos bloques, mientras que los países del Sur Global se distancian cada vez más de Occidente. Se puede visualizar un escenario de incertidumbre geoestratégica y competición por el poder que define el presente y probablemente moldeará el futuro inmediato del sistema internacional.

¿CUÁL DEBE SER LA POSICIÓN DE ESPAÑA?

En mi opinión, nuestro país debe estar plenamente alineado con el bloque occidental reforzando su compromiso con la Alianza Atlántica, consolidando su liderazgo en la Unión Europea y fortaleciendo su relación bilateral con Estados Unidos. El contexto europeo se caracteriza por una creciente percepción de las amenazas que representan tanto Rusia como la dependencia estratégica de China. La agresión rusa en Ucrania ha hecho que Europa se replantee su seguridad, mientras que la excesiva dependencia económica e industrial de China se percibe como una vulnerabilidad estratégica. Además, Estados Unidos está mostrando señales de que no seguirá asumiendo la responsabilidad de la defensa europea en solitario, lo que exige que Europa —y España en particular— asuma un mayor protagonismo en su propia defensa.

La respuesta de España a este nuevo escenario estratégico ha sido lenta e inconsistente, lo que demuestra una falta de comprensión plena de las amenazas que enfrenta el país. Para adaptarse a este contexto de crecientes desafíos, es necesario que España actúe con mayor urgencia y coherencia en su política exterior, asumiendo un papel más activo y comprometido dentro del bloque occidental.

NUESTROS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

La falta de tradición en España para definir con claridad sus intereses nacionales y objetivos estratégicos es algo que debilita su política de seguridad. Aunque la estrategia de seguridad vigente es reconocida como un buen ejercicio académico, se critica su incapacidad para articular de manera precisa estos elementos clave.

Se proponen cinco objetivos fundamentales para construir una estrategia de seguridad sólida para España:

- 1º) Garantizar la integridad territorial, la soberanía nacional y la independencia estratégica.
- 2º) Contribuir a la seguridad europea y defender los intereses comunes en el ámbito global.
- 3º) Fortalecer los valores occidentales y la OTAN.
- 4º) Promover la paz y el desarrollo global.
- 5º) Proyectar a España económica, cultural y estratégicamente en el escenario internacional.

A pesar de los desafíos del mundo actual, este contexto debe verse como una oportunidad para reposicionar a España en el panorama global. Si el país define con claridad sus intereses y asume un rol más proactivo, puede aprovechar las dinámicas internacionales para fortalecer su influencia y relevancia.

GARANTIZAR LA INTEGRIDAD, SOBERANÍA E INDEPENDENCIA

La defensa de la integridad territorial y la soberanía nacional como principal deber del Estado, objetivo de máxima prioridad en toda su acción, no solo en la política exterior y de defensa.

En relación a la integridad territorial de España, se definen tres objetivos clave:

- 1º) La defensa del territorio nacional conforme a la Constitución.
- 2º) El control pleno de las zonas económicas exclusivas en el mar territorial.
- 3º) La recuperación de la soberanía sobre Gibraltar.

La independencia estratégica frente a otros estados también se considera fundamental. Aunque España cumple con sus compromisos internacionales, su autonomía no debe ser comprometida por la acción o amenaza de ningún actor externo. Para garantizar esa independencia, es necesario reforzar las capacidades defensivas en los nuevos dominios cibernéticos y cognitivos, donde España enfrenta crecientes ataques cibernéticos y campañas de desinformación.

Además, se identifica la seguridad interior como una prioridad. El terrorismo, el crimen organizado y la ciberdelincuencia son amenazas críticas. El crimen organizado vinculado al narcotráfico supone un peligro estratégico para la seguridad nacional, con la posibilidad de corromper el sistema y controlar territorios. A ello se suma el crecimiento exponencial de la ciberdelincuencia, que se ha duplicado en los últimos años. En este contexto, es vital desarrollar estrategias efectivas de prevención, detección y respuesta a estas amenazas.

Por tanto, la defensa de la integridad territorial, la soberanía nacional, la independencia estratégica y la lucha contra las amenazas internas (terrorismo, crimen organizado, ciberdelincuencia) deben ser los pilares de la estrategia de seguridad nacional española.

LA DEFENSA DE LOS VALORES OCCIDENTALES

Hay que destacar la importancia de la OTAN como pilar fundamental de la seguridad europea y, por tanto, de la seguridad nacional de España. La Alianza Atlántica, revitalizada por la guerra en Ucrania, ha reafirmado su relevancia como única garantía frente a la amenaza rusa. La Cumbre de Madrid consolidó esta fortaleza al adaptar la OTAN al nuevo escenario estratégico, con un nuevo Concepto Estratégico y la ampliación de miembros, como Finlandia y Suecia.

Sin embargo, la Alianza enfrenta desafíos futuros importantes. El mundo actual es muy diferente al de su fundación en 1949, con el auge de China como potencia global y el desplazamiento del centro estratégico hacia Asia. Además, las tendencias aislacionistas en Estados Unidos y la decadencia demográfica y económica de Europa son factores que pueden afectar la cohesión de la Alianza. La OTAN también se enfrenta a un entorno más complejo, como la proliferación nuclear y la aparición de potencias regionales con mayor autonomía estratégica.

En este contexto, el compromiso de España con los valores de la OTAN, como la defensa de los sistemas democráticos frente a amenazas como el terrorismo y la desinformación,

debe ser firme y claro. Aunque la Alianza no busca imponer la democracia, es crucial defender las democracias existentes. Además, la OTAN ha adoptado una visión más global, lo que implica un ámbito de actuación que ya no se limita a Europa y el Atlántico Norte.

España, que ya participa activamente en varias misiones de la OTAN, debe aprovechar este momento para defender sus intereses en el frente sur, donde la creciente influencia de Rusia y China en África y Oriente Medio puede comprometer el acceso a recursos estratégicos y generar inestabilidad. En definitiva, España debe priorizar su participación en las misiones en el sur para garantizar que la OTAN mantenga una presencia significativa en esta región clave para la seguridad global.

LA SEGURIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA

Cabe destacar la responsabilidad de España dentro del marco de la defensa colectiva europea, conforme al Tratado de Lisboa y la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) de la Unión Europea. La invasión rusa de Ucrania ha dado un nuevo impulso a esta política, lo que podría llevar a una futura Unión de Defensa Europea. En este sentido, la Unión ha creado mecanismos como el Fondo Europeo de Defensa, con un presupuesto de 8.000 millones de euros y ha proporcionado asistencia militar a Ucrania, destacando su compromiso con la seguridad regional.

La Unión Europea también mantiene actualmente 18 misiones activas, tanto civiles como militares, en varios continentes. A través de la Brújula Estratégica, la UE ha definido su visión de seguridad para los próximos 10 años, aunque su autonomía estratégica sigue siendo limitada debido a la dependencia de la OTAN en términos militares.

España, como miembro clave de la UE, ha participado en todas las misiones europeas en África, contribuyendo a la estabilidad en regiones como Malí, Somalia y el Océano Índico. España tiene el potencial de desempeñar un papel más activo y estratégico en la seguridad europea, especialmente dado su historial de participación en misiones clave y su relevancia geopolítica.

CONTRIBUIR A LA PAZ Y AL DESARROLLO GLOBAL

Contribuir a la paz y al desarrollo global no solo responde a principios éticos, sino que también tiene un impacto directo en la defensa de los intereses nacionales de España. Enfrentar desafíos globales como el cambio climático, la pobreza y el crimen organizado

es clave para garantizar la seguridad nacional, ya que la estabilidad internacional influye en la seguridad y prosperidad de cualquier país. En este sentido, España ha mostrado su compromiso participando en misiones de paz bajo el amparo de la ONU, como en Líbano y Colombia, con destacada presencia militar.

Además, la cooperación internacional, tanto bilateral como a través de la Unión Europea, es un instrumento esencial para promover el desarrollo y la estabilidad. Esta cooperación no debe limitarse al ámbito humanitario o económico, sino también abarcar áreas institucionales y de seguridad, con el fin de construir relaciones más sólidas y prevenir conflictos.

España tiene la oportunidad de liderar la promoción de la democracia y los derechos humanos, especialmente en Hispanoamérica, donde existen lazos históricos y estratégicos. Este enfoque no solo fortalece los valores democráticos, sino que contribuye a crear un entorno internacional más seguro y estable, alineado con los intereses nacionales de España.

PROYECCIÓN ECONÓMICA, CULTURAL Y ESTRATÉGICA

El aumento de la influencia global de España debe basarse en tres pilares estratégicos:

1º) Intercambio económico: desde el punto de vista económico la estrategia de seguridad debe priorizar el apoyo a las empresas españolas, facilitando su acceso a mercados internacionales, protegiendo sus inversiones y asegurando el suministro de recursos estratégicos, especialmente en el ámbito de la independencia energética. Estas acciones contribuirán no solo a la estabilidad económica interna, sino también a aumentar la presencia de España en el comercio global.

2º) Proyección cultural: otro instrumento clave. La lengua, el arte, la literatura, el deporte y la gastronomía española son poderosos vehículos de influencia. Al promover la cultura española en el extranjero, se generan vínculos y simpatías que aumentan la visibilidad e influencia del país. Además, una mayor apreciación de la cultura nacional contribuye al crecimiento del turismo, un sector crucial para la economía española.

3º) Mejora de su imagen internacional: España debe trabajar en consolidar una "marca país" positiva, proyectando una imagen de estabilidad, seguridad y prosperidad. Esto es fundamental para atraer inversión extranjera, fomentar alianzas empresariales y políticas y potenciar el atractivo del país como destino turístico. Una estrategia de seguridad que

contemple estos aspectos integrará la influencia económica y cultural como elementos esenciales para fortalecer la posición global de España.

AUMENTAR NUESTRAS CAPACIDADES

En el contexto actual, marcado por una creciente inseguridad global, es imperativo que España aumente sus recursos dedicados a la seguridad. Este incremento no debe ser visto como una opción motivada por la ambición estratégica, sino como una necesidad ineludible para salvaguardar los intereses nacionales y mantener una presencia activa en escenarios diversos y complejos. La necesidad de dimensionar las capacidades de defensa y diplomáticas es crucial para responder a los retos emergentes y a la competencia global.

La interdependencia entre la política interior y exterior es un factor clave que no puede ser ignorado. Un país que aspire a tener un papel relevante en el ámbito internacional debe contar con una estructura interna robusta, que incluya una economía sólida, un sistema educativo de calidad y un liderazgo político respetado. La cohesión social y territorial es fundamental para construir una base que respalde las acciones exteriores y de seguridad. Por tanto, abordar las crisis internas es igualmente vital para el éxito de la política exterior.

CONCLUSIONES

Conclusiones finales del análisis

El desarrollo de una nueva estrategia de seguridad es una tarea urgente que debe ser priorizada, a pesar de la dificultad para alcanzar consensos políticos en un clima de polarización. Salir del ensimismamiento y adoptar una perspectiva más global es esencial para que España pueda enfrentar los desafíos que presenta un entorno internacional cada vez más incierto e inestable. Este enfoque proactivo es fundamental para garantizar no solo la seguridad nacional, sino también la relevancia de España en el escenario global. La tarea no puede esperar; la acción debe ser inmediata y decidida para hacer frente a los retos del siglo XXI.

Posibles recomendaciones o escenarios futuros

1º) PRIMER ESCENARIO – ESCENARIO PROACTIVO.

- España fortalece su papel como líder en seguridad climática y digital en la UE.

- La población se involucra activamente en la prevención de riesgos gracias a campañas educativas efectivas.
- Se consolidan alianzas estratégicas con socios internacionales para mitigar amenazas híbridas.

2º) SEGUNDO ESCENARIO – ESCENARIO ADAPTATIVO.

- La implementación de la Estrategia avanza, pero se encuentra con limitaciones presupuestarias y operativas.
- Los riesgos globales como el cambio climático y la ciberseguridad son abordados de manera reactiva, sin una planificación a largo plazo.
- Persisten desafíos en la coordinación entre niveles de gobierno dificultando respuestas rápidas a crisis.

3º) TERCER ESCENARIO – ESCENARIO CRÍTICO O REACTIVO.

- Recursos insuficientes y falta de cooperación internacional impiden afrontar las amenazas emergentes de forma efectiva.
- La desinformación y los ciberataques generan desconfianza ciudadana en las instituciones.
- España pierde competitividad en el ámbito de la seguridad tecnológica y energética, quedando rezagada en el contexto europeo.

¿Cómo prevenir el escenario crítico?

- 1º) Asegurar la financiación adecuada vinculando la implementación de la Estrategia a planes de inversión sostenidos en sectores clave.
- 2º) Fomentar una visión a largo plazo incorporando análisis prospectivos y simulaciones para prever escenarios globales y adaptarse a ellos.
- 3º) Reforzar la formación profesional creando programas de capacitación en ciberseguridad y gestión de crisis para los cuerpos de seguridad y administraciones.

Al implementar estas recomendaciones y contemplar los posibles escenarios, España podría tender a posicionarse como un referente en la gestión de la Seguridad Nacional garantizando su preparación para los desafíos presentes y futuros.